



Se sabe que Joaquín Edwards Bello, tal vez el más osado de nuestros prosistas, más que Juan Emar, por cierto, vivió desde muy joven con la sensación de ser perseguido. Cuando publicó "El Inútil", libro crítico para los de su clase, corrió a refugiarse durante algún tiempo en una casa "non sancta".

EL "EPISTOLARIO" DE EDWARDS BELLO

¿Les ha leído todos? Basta poseer una biblioteca de regulares proporciones para que la pregunta venga de cajón: "¿Les ha leído todos?". Muchas veces me gustaría variar las respuestas en este orden:

- a) No he leído ninguno;
 - b) Los he leído todos;
 - c) Sólo un 5 por ciento;
 - d) Los leeré en veinte años más, etc.
- Releo, ahora, por ejemplo, el "Epistolario Sentimental" de Joaquín Edwards Bello (Cartas a María Letelier del Campo) en la excelente edición de Nascimento, 1969, con prólogo de Raúl Silva Castro.

Se sabe que Joaquín Edwards Bello, tal vez el más osado de nuestros prosistas, más que Juan Emar, por cierto, vivió desde muy joven con la sensación de ser perseguido. Cuando publicó "El Inútil", libro crítico para los de su clase, corrió a refugiarse durante algún tiempo en una casa "non sancta". ¿Y quiénes eran los de "su clase"? ¿Los mismos que se pasaron la existencia denigrándolo? Joaquín Edwards Bello se paró en este río a Gabriela Mistral.

YA EN 1913, desde París, le transmite a su admirada amiga María Letelier del Campo esta impresión de Chile: "Todo lo que nos

llega de Chile es aereo; todas las noticias, hasta sus cartas (que han ido bajando poco a poco el tono del amor) invitan a la neurastenia. El país está en estado cataleptico. Me parece divisar la austera Santiago envuelta en esa clásica nube de polvo que empieza a levantarse ya en agosto aplastando casas y templos, ensuciando árboles y flores. Comprendo que allá se dediquen a la chismografía; pero lo que me indigna es que ese polvo canicular santiaguino, que en invierno es lodo, haya llegado a salpicarme acá, donde muy tranquilo preparo mi *Diaperón de Benaparte*, en un quinto piso de París."

No con exactitud una epístola de amor.

Y más adelante, con fecha 10 de febrero de 1916: "Se que cuanto la rodea es hostil para mí. En fin, la carta esa no la lamento porque fue la única manera de hacerla escribirme. Su letra se hace ininteligible; es una lástima..."

Y, luego, en mayo de 1917: "Muy penosa impresión me hace el que haya gentes que se preocupen de mí para hacerme mal inventando cosas inauditas. Pero si pienso que todo esto pasa en Santiago, aldea grande que lleva el nombre del Santo Patrono de los gallegos, me parece muy natural. No necesito decirle que

todo eso es obra de enemigos, de chismosos de oficio..."

Para culminar en fragmentos como éste, fechado en junio del 48: "Teniendo estuve de escribirte todos los días y no lo hice por ser tantos los temas. Ayer, San Ramón, La Nación festejó en el Lucerna al nuevo jefe, cuyo mérito consiste en ser amigo de Videla. Yo no fui y explíque las razones de no ir: mi repugnancia de aparecer felicitando al jefe de la última cuadrilla que sacó el diario..."

DECIDIDAMENTE, Joaquín Edwards Bello no era sólo un temperamento escéptico; lo envolvía también un halo de oscuro derrotismo:

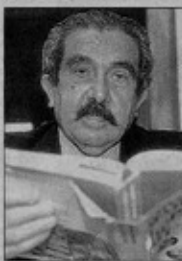
"Nunca estafé a nadie, María. A mí me estafaron en París y aquí (Santiago, septiembre de 1941). En París un bandido chileno con ínfulas de caballero me hizo prestar 3.000 nacionales a un argentino barrientos. Iba a medias con él. Se los entregué en el Hotel Regina, en 1913..."

"400 años de Santiago. Te escribo en papel de diario a falta de otro... Aquí todo se ha vuelto maligno. En Viña manda el Casino; en Concepción la Lotería; en finanzas un peso que es una baraja. Lo más fuerte en Santiago es una bolsa de jugadores y el Club Hípico hiperhípico. Las partes sanas del país son los bombazos, los matinos, los scouts, los vanguardistas del Partido Conservador. No hay otra cosa buena en política. J. en Nueva York ha dicho a los periodistas que el defecto del periodismo chileno consiste en que es politiquero. Tú sabes que él consiguió el puesto de cónsul con 1.500 dólares al mes por ser politiquero. Los apolíticos como yo se quedan empantanados por siglos oscuros. Ahora J. me da lecciones. ¡Nos del Este diario ha sido embrutecido por el sistema de correccionarios...". (Santiago, febrero de 1941).

POR ÚLTIMO, algo de luz para los que divagan entre las tinieblas: J. es Aníbal Jara Letelier, *Ayax*, ex redactor de La Nación. El diario a que alude Edwards Bello, "este diario", es La Nación, donde él mismo escribe.

Concluámos: más que epistolario sentimental, epistolario moral.

Ni la sombra del optimismo que derrocha Neruda en su epistolario con Albertina Azócar.



Libros y autores, por Luis Sánchez Latorre

El "Epistolario" de Edwards Bello [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El "Epistolario" de Edwards Bello [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile